



El Rectorado, flexible con los «incumplidores»
El equipo de Gobierno de la Hispalense ha relajado mucho su postura inicial y pretende a toda costa acortar un paro estudiantil, sin precedentes en España

Profesores y alumnos sorteán el paro con clases, tutorías y parciales

► Se citan mediante correos electrónicos privados para evitar represalias de los convocantes de la huelga universitaria

M.J.PEREIRA/J.MACÍAS/J.ÁLVAREZ
SEVILLA

El paro académico en la Hispalense ha alcanzado hoy su sexto día de los quince programados, pero ante la gravedad de sus consecuencias en este final de curso, tanto profesores como estudiantes de distintas facultades, especialmente las técnicas, han decidido sortearlo reuniéndose para impartir clases e incluso celebrando exámenes parciales, según ha podido saber ABC de fuentes estudiantiles y del profesorado.

Muchos alumnos que no están de acuerdo con el paro académico, pero cuyo derecho a recibir clases está siendo vulnerado, buscan de esta manera el modo de que el paro no influya en su rendimiento y menos aún en sus expedientes académicos. Algunos profesores han aceptado dar clases a los alumnos e incluso hacerles exámenes parciales, que teóricamente están suspendidos.

Para evitar represalias, algunos profesores -sobre todo de carreras experimentales- han facilitado a los alumnos interesados sus correos electrónicos para convocarlos, algunas veces en salas de reuniones de la Universidad o bien en ámbitos privados. De este modo, sorteán la prohibición de dar clases y facilitan a los estudiantes la posibilidad de hacer exámenes parciales que les evitarán ir a los finales, que no han sido suspendidos.

Como teóricamente, en virtud de los estatutos de la Hispalense, no se pueden hacer exámenes parciales, la nota que los alumnos obtengan en esos exámenes no saldrá en listas oficiales, pero los profesores se han comprometido con los alumnos a tenerlas en cuenta en la nota final de la

ADRIANO

Sevilla

Un boomerang

Esta huelga de dos semanas, convocada por los estudiantes en virtud de unos estatutos disparatados, sin parangón con los de ninguna otra universidad española, fue inicialmente bien vista por el rector y su equipo como «patada a seguir» en el trasero del ministro Wert. Pero, transcurridos seis días, no hay duda de que el paro se ha vuelto como un boomerang contra el prestigio de la Universidad, de sus profesores y de sus alumnos.

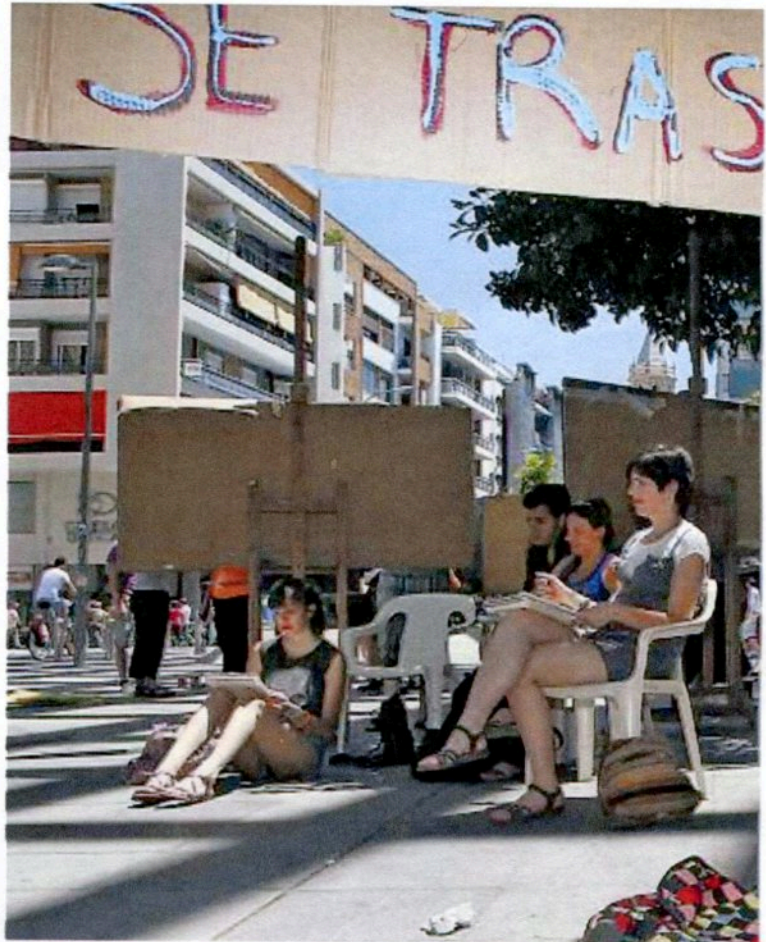
asignatura y, sobre todo, para decidir si tienen que presentarse al examen final, según indicaron fuentes estudiantiles consultadas por ABC.

Las técnicas, en cabeza

En Ingeniería, de hecho, hay profesores que han comunicado a sus alumnos que los atenderán y que, si así fuera necesario, pueden reunirse en cualquier otro lado «para compartir información».

En esta misma facultad, un grupo tenía previsto un examen el próximo 1 de junio, incluido en su Plan Docente. Tras efectuar la consulta el profesor, le comunicaron que no podía hacerlo. De esta forma, envió un correo a los alumnos donde mostraba su enfado por la situación e informaba a los alumnos de que en la Plataforma de

Clases y parciales fuera de la Facultad
Una profesora de Arquitectura citó a los alumnos en un bar; aunque al final pudo atenderlos en un aula. Otros buscan lugares no reglados



Estudiantes de Bellas Artes trasladaron sus prácticas ayer a las «setas»

Internet iba a colgar ejercicios para que fueran haciéndolos.

Menos materia, más quejas

Mientras que unos profesores han sido tajantes a la hora de exigir la misma cantidad de materia que esta prevista al principio del curso universitario, otros han preferido retirar de los exámenes finales los temas que no han podido dar en clase, sobre todo en carreras técnicas y experimentales. Otros profesores, preveyendo lo que iba a suceder, concentraron las últimas semanas todas las prácticas para que los alumnos no perdieran esos conocimientos.

El hecho de que algunos profesores hayan reducido el temario de sus asignaturas ha provocado las quejas de no pocos alumnos disconformes con el paro académico, que no entienden por qué una medida que ellos no apoyan les tiene que influir en su nivel de conocimientos, sobre todo cuando

hay tanto tiempo para estudiar por la suspensión de las clases.

Las redes sociales son un buen termómetro para comprobar cómo muchos alumnos intentan buscar el consenso con el resto de la clase para poder realizar parciales o tutorías, donde es necesario un acuerdo entre la totalidad de las clases y el profesor. Es por ello que muchos consideran un «fraude» este parón ya que «si la mayoría de los estudiantes votó a favor, ¿cómo hay consenso para hacer un parcial o ir a una tutoría?».

Sin embargo, no todos los profesores atienden a los alumnos, bien por miedo a que le denuncie algún alumno por incumplir el parón, bien porque estén a favor del mismo. Así, en una asignatura de Derecho, un profesor ha enviado un correo electrónico a sus alumnos prohibiéndoles resolver las dudas ni en su despacho ni por Internet.

La indefensión para los alumnos